



## Lactancia Materna y Desarrollo Psicosocial del Niño

*LIANNE J. WOODWARD, PhD*

*KATHLEEN A. LIBERTY, PhD*

*University of Canterbury & Christchurch School of Medicine,  
NUEVA ZELANDA*

*Zealand University of Canterbury, NUEVA ZELANDA*

*(Puesto en línea, en inglés, el 27 de mayo de 2005)*

*(Puesto en línea, en español, el 12 de marzo de 2010)*

### **Tema**

*Lactancia Materna*

### **Introducción**

Los efectos del amamantamiento en el desarrollo de los niños suponen importantes consecuencias tanto para las políticas de salud pública, como para el diseño de estrategias de intervención temprana, que busquen mejorar los resultados del desarrollo de los niños en riesgo, como un resultado de adversidades biológicas (p. ej. prematuridad) o sociales (p. ej. pobreza). Hasta ahora, los estudios realizados han brindado un apoyo claro a los beneficios para la salud y nutrición de la lactancia materna<sup>1</sup>, estableciendo prevenciones apropiadas para las mujeres enfermas o que consumen medicamentos. A la vez, existe evidencia sobre los efectos positivos del amamantamiento en el desarrollo intelectual del niño, que si bien tienen un carácter reducido, han sido señalados sistemáticamente.<sup>2,3</sup> No obstante, un tema menos estudiado es la relación entre la lactancia y el desarrollo psicosocial del infante.

### **Materia**

La mayoría de los estudios relativos a los efectos psicosociales del amamantamiento se han basado en las siguientes áreas temáticas:

- a) Comparaciones entre diadas de madres - hijos alimentados con leche materna o con fórmula en una variedad de mediciones maternas y de los infantes, tales como estrés maternal, bienestar, comportamiento parental, calidad de la interacción entre las madres primerizas y sus hijos, y autorregulación y comportamiento del niño.
- b) Análisis de las diferencias intra-grupales de la depresión maternal y el estado del infante tanto antes como después del suministro de leche materna o de fórmula.
- c) Análisis de los vínculos entre la duración de la lactancia y los resultados psicosociales a largo plazo en los niños, incluyendo apego a los padres, ajustes de comportamiento y salud mental.
- d) Adaptación de estos vínculos a los factores de confusión, correlacionados tanto con la decisión de amamantar como con los resultados en los niños.

## **Problemas**

Los problemas claves de esta área de investigación son los siguientes:

- a) Separación de los efectos de la lactancia materna de otros factores potencialmente confusos, asociados a este régimen de alimentación. Se ha demostrado que el amamantamiento como una elección de alimentación infantil está relacionado con el estatus socioeconómico (SES por sus siglas en inglés), la salud mental de la madre, su escolaridad y la protección familiar a la que ella tuvo acceso, factores que también se relacionan con los resultados relativos al desarrollo del niño. Por lo tanto, el determinar los efectos específicos de la lactancia materna en los resultados psicosociales del niño ha implicado grandes dificultades, y no siempre se ha realizado adecuadamente.
- b) La nutrición y los factores de la salud como el consumo de alcohol y la ingesta de medicamentos pueden reducir la calidad de la leche materna y afectar negativamente el estado neurológico y las interacciones madre-hijo. De ahí que el control de la calidad de este alimento sea también importante. No obstante, existen reducidos estudios que hayan incluido tales mediciones o controles.
- c) Se ha otorgado relativamente escasa consideración a los efectos de la duración de la lactancia materna o al uso de métodos de alimentación complementarios sobre los resultados psicosociales posteriores.
- d) Existe una considerable variación de los resultados psicosociales estudiados y la extensión del seguimiento del desarrollo posterior; lo que ha significado que aun no se cuente con suficientes estudios que se extiendan más allá de los primeros años de vida del niño.
- e) Por último, es de suma relevancia agregar que los mecanismos o caminos por los cuales la lactancia puede influir en el ajuste psicosocial posterior de los niños, a corto y largo plazo, aun no ha sido identificados.

## **Contexto de la investigación**

Las investigaciones realizadas en esta área se han basado predominantemente en muestras de madres y niños que viven en países desarrollados. Los diseños de estos estudios han incluido análisis seccionales cruzados y longitudinales; los primeros han sido utilizados tanto en informes retrospectivos como simultáneos de lactancia materna. Con escasas excepciones, los estudios longitudinales han tendido a abarcar períodos de corta duración. En ambos tipos de investigación las mediciones de los resultados han incluido entrevistas a las madres o informes, entrevistas al niño, y observaciones directas de alimentación, juegos y otras interacciones entre las madres y sus hijos; no obstante, y pese a los esfuerzos realizados, las investigaciones experimentales en esta área no han podido asignar aleatoriamente díadas madre - hijo a otros grupos de alimentación, debiendo desarrollarse otros pasos analíticos y metodológicos necesarios para garantizar que los resultados de las investigaciones sean correctamente atribuidos a los factores incluidos en el estudio.

## **Preguntas Claves de Investigación**

Las preguntas claves de investigación en esta área son las siguientes:

- a) ¿Contribuye la lactancia materna al ajuste psicoemocional de los niños, tanto en el corto como en el largo plazo? Los resultados psicosociales de interés incluyen la

formación de una relación de apego madre-hijo cercana y segura, y el ajuste conductual y social del niño.

- b) ¿Cuáles son los mecanismos y patrones mediante los cuales el amamantamiento podría influir en los resultados psicosociales del niño?

### **Resultados de Estudios Recientes**

La evidencia sugiere que una variedad significativa de factores está asociada tanto con la decisión de amamantar como con su período de duración. Específicamente, las mujeres que no optan por la lactancia, o deciden suministrarla por un período de tiempo más breve, por lo general son más jóvenes, con menos escolaridad, provenientes de familias monoparentales, más pobres y con menor nivel de apoyo familiar.<sup>4-6</sup> Además, aquéllas que optan por no amamantar son más proclives a haber fumado durante su embarazo, tener niños con menor peso al nacer, y son primerizas<sup>4</sup>(que han tenido su primer hijo) Finalmente, diversos estudios también muestran que las madres que están empleadas o que vuelven a trabajar jornada completa anticipadamente, son menos proclives a amamantar, y que cuando lo hacen, tenderán a alimentar a sus hijos por menor período de tiempo.<sup>7,8</sup>

Estos hallazgos indican claramente que la lactancia materna es un proceso selectivo, a través del cual aquellos niños que han sido expuestos a mayores riesgos perinatales y quienes provienen de hogares más desfavorecidos social y familiarmente tienen menos posibilidades de ser amamantados. Por lo tanto, es importante que estas diferencias pre existentes sean consideradas por los investigadores al examinar las asociaciones posibles entre el amamantamiento y los resultados psicosociales de los infantes. Pese a que la mayoría de los estudios revisados han intentado controlar estadísticamente algunas de estas diferencias, sólo un número muy reducido de ellos han incluido un registro extensivo de los factores confusos antes mencionados.<sup>4</sup>

Los descubrimientos de los estudios a corto plazo sugieren que la lactancia materna puede producir algunos beneficios tanto para la madre como para el hijo, así como para el desarrollo de su relación. Específicamente, las madres que optaron por la lactancia mostraron menores niveles de estrés y depresión, mayores niveles de apego maternal, y tendieron a percibir a sus hijos más seguros que las madres que utilizaron leche de fórmula.<sup>5,9</sup> Asimismo, la evidencia que se presentó en estos estudios sugiere que las madres que amamantan pueden sostener por más tiempo a sus hijos y desarrollar mayores niveles de autoconfianza que aquéllas que suministran leche de fórmula<sup>10</sup>. Un beneficio complementario posterior al amamantamiento, fue la disminución del estrés, en comparación con los niveles que las madres presentaban antes de la lactancia<sup>5</sup>.

En términos de la conducta infantil, existe alguna sugerencia respecto de que en las primeras semanas de vida, los recién nacidos que han sido amamantados pueden caracterizarse por un aumento de la agilidad mental<sup>11,12</sup> y otros aspectos del funcionamiento neuronal y del comportamiento.<sup>13</sup> Por ejemplo, Hart *et al.*<sup>13</sup> descubrieron que los niños, tras una semana de lactancia, obtenían puntajes significativamente más altos en el sentido de orientación y las escalas motoras, según la Escala de Evaluación Conductual Neonatal de Brazelton<sup>14</sup>. De igual forma, tendían a presentar una mejor

autorregulación y una disminución de reflejos anómalos y de signos de retraimiento que los niños alimentados con leche de fórmula. Un apoyo adicional a los posibles beneficios auto-regulados, asociados a la lactancia materna es proporcionado por un estudio de seguimiento a corto plazo a 158 niños<sup>10</sup> Este estudio descubrió que entre las 13 y las 52 semanas de edad, los recién nacidos amamantados lloraban durante períodos de tiempo significativamente más cortos que aquéllos alimentados con leche de fórmula.

No obstante, sólo un número reducido de estudios ha analizado los efectos de la lactancia materna en el desarrollo de la relación madre-hijo.<sup>9,10</sup> De ellos, un estudio ha mostrado que, pese a que las madres que alimentan a sus hijos mediante la lactancia natural ocupan un período de tiempo similar que aquéllas que recurren a sucedáneos de leche materna en las actividades relativas al cuidado de sus hijos, las díadas madre-hijo en las que el niño era amamantado emplearon más tiempo en desarrollar interacciones positivas y juguetonas, con una diferencia progresiva de 3.2 horas por mes a la sexta semana hasta las 19.4 horas por mes a las décimo tercera semana. En gran medida, esta diferencia persistió tras realizarse un control estadístico sobre los efectos del estatus socioeconómico y el empleo materno. Un estudio similar pero menos acucioso, efectuado por Else-Quest *et al.*<sup>9</sup> también sugirió la existencia de ciertos vínculos entre el suministro de leche materna y el mejoramiento del funcionamiento psicosocial de la madre y el niño. Las investigaciones compararon dos grupos de madres e hijos a los cuatro y los doce meses de edad, integrados por madres que amamantaron a sus niños durante la primera semana y aquéllas que no lo hicieron. A los cuatro meses, las madres del grupo de lactancia mostraron mayores niveles de apego a sus niños y un aumento del sentido de seguridad de estos últimos. Sin embargo, estas diferencias no fueron tan evidentes a los doce meses; a esa altura de la evaluación, las madres que amamantaron mostraron menores niveles de depresión y más paciencia con los niños. Estos últimos, a su vez, obtuvieron menores puntajes en una medición de “desregulación” (ansiedad, autorregulación, frecuencia de cambios de humor y sentido de organización). Los autores concluyeron que, pese a que el amamantamiento estuvo asociado a algunos beneficios en la relación madre-hijo y en la conducta de los niños, las díadas madre-hijo que utilizaron fórmula no presentaron relaciones afectivas de menor calidad. Sin embargo, los hallazgos de este estudio son limitados debido a una falta de control de los factores confusos y también por el hecho que, durante cuatro meses, el cincuenta por ciento de las madres que amamantaron habían destetado a sus hijos. Finalmente, un estudio de 915 niños descubrió que aquéllos alimentados con leche materna en forma exclusiva y mixta obtuvieron mayores puntajes en la subescala personal y social de la Escala Griffith del Desarrollo Mental a los dieciocho meses.<sup>15</sup>

Existe un número inferior de investigaciones sobre los efectos psicosociales de la lactancia materna a largo plazo. Actualmente, los hallazgos son desiguales, con algunos estudios que sugieren limitados beneficios psicosociales<sup>4,16</sup> y otros que difieren de esa idea.<sup>17</sup> Aún no se dispone de una evidencia clara que indique que los recién nacidos amamantados tienen menores riesgos de desarrollar problemas mentales o conductuales de desarrollo en su vida posterior.<sup>4,17,18</sup> Sin embargo, un estudio ha demostrado una vinculación escasa pero significativa entre el período de duración del amamantamiento y las percepciones de los adolescentes sobre el cuidado maternal, en el que la idea de la

prolongación de la lactancia estuvo asociada a un aumento de las percepciones de adolescentes acerca del abandono por parte de la madre. Esta asociación persistió tras realizarse un control estadístico de amplio alcance de los factores seleccionados, mencionados anteriormente.

### **Conclusiones**

La evidencia que apoya el vínculo entre la lactancia y los resultados psicosociales positivos para los niños es modesta, en el mejor de los casos, y a menudo ha estado limitada por un control inadecuado de diferencias preexistentes entre los niños que recibieron lactancia natural o de fórmula y sus familias. No obstante, existe alguna hipótesis relativa a que los primeros podrían ser más “despiertos”, llorar menos y estar más dispuestos a desarrollar vínculos de calidad con sus padres que los que recibieron leche de fórmula. De igual forma, la lactancia puede tener algunas propiedades que prevengan a las madres contra el estrés y que ayuden a la segurización del niño. Finalmente, un estudio confiable, de seguimiento a largo plazo, ha mostrado pequeños aumentos en la percepción de la importancia del cuidado maternal en adolescentes que fueron amamantados en forma más prolongada. El promover el apego a través de la lactancia es un mecanismo posible, que ha sido citado reiteradamente. Una segunda explicación consistiría en que las asociaciones entre el amamantamiento y las relaciones madre/hijo de más calidad pueden, al menos en parte, reflejar mejoramientos en el funcionamiento cognitivo infantil, asociado a esta práctica de alimentación.

### **Consecuencias para las Políticas y los Servicios**

- No existe evidencia sustancial para promover la lactancia materna que se base en que este método alimenticio podría conducir a un mejoramiento del desarrollo psicosocial. No obstante, hay una amplia fundamentación sobre las cualidades de esta práctica de alimentación, que provienen de diversos estudios sobre los beneficios cognitivos y nutricionales asociados al amamantamiento, lo que debe tomarse en cuenta al preparar los materiales de promoción de la lactancia.
- A pesar que futuras investigaciones pueden establecer si la lactancia materna contribuye a mejorar el funcionamiento psicosocial, se ha mostrado que un gran número de factores parentales y familiares estarían más vinculados a desajustes psicosociales del niño. Éstos incluyen maternidad adolescente, baja escolaridad, pobreza, conductas antisociales de los padres y otros problemas mentales, así como violencia intra familiar, abuso infantil y dificultades en la crianza. En tal sentido, las estrategias de intervención familiares y comunitarias parecen ser los enfoques más efectivos para reducir las tasas de trastornos de la salud mental y conductual entre los niños y jóvenes.

## REFERENCIAS

1. Meyers A, Chawla N. Nutrition and social, emotional and cognitive development of infants and young children. *Zero to Three* 2000;21(1):5-12.
2. Horwood LJ, Fergusson DM. Breastfeeding and later cognitive and academic outcomes. *Pediatrics* 1998;101(1):1-7. Disponible en: <http://pediatrics.aappublications.org/cgi/content/full/101/1/e9>. Visitado el 27 de abril de 2005.
3. Anderson JW, Johnstone BM, Remley DT. Breast-feeding and cognitive development: a meta-analysis. *American Journal of Clinical Nutrition* 1999;70(4):525-535.
4. Fergusson DM, Woodward LJ. Breast feeding and later psychosocial adjustment. *Paediatric and Perinatal Epidemiology* 1999;13(2):144-157.
5. Mezzacappa ES, Katkin ES. Breast-feeding is associated with reduced perceived stress and negative mood in mothers. *Health Psychology* 2002;21(2):187-193.
6. Dubois L, Girard M. Social inequalities in infant feeding during the first year of life. The Longitudinal Study of Child Development in Quebec (LSCDQ 1998-2002). *Public Health Nutrition* 2003;6(8):773-783.
7. Fein SB, Roe B. The effect of work status on initiation and duration of breast-feeding. *American Journal of Public Health* 1998;88(7):1042-1046.
8. Earland J, Ibrahim SO, Harpin VA. Maternal employment: does it influence feeding practices during infancy? *Journal of Human Nutrition and Dietetics* 1997;10(5):305-311.
9. Else-Quest NM, Hyde JS, Clark R. Breastfeeding, bonding, and the mother-infant relationship. *Merrill Palmer Quarterly* 2003;49(4):495-517.
10. Baidam EM, Hillier VF, Menon S, Bannister RP, Bamford FN, Moore WMO, Ward BS. Attention to infants in the first year. *Child: Care, Health and Development* 2000;26(3):199-215.
11. Feldman R, Eidelman AI. Direct and indirect effects of breast milk on the neurobehavioral and cognitive development of premature infants. *Developmental Psychobiology* 2003;43(2):109-119.
12. Gerrish CJ, Mennella JA. Short-term influence of breastfeeding on the infants' interaction with the environment. *Developmental Psychobiology* 2000;36(1):40-48.
13. Hart S, Boylan LM, Carroll S, Musick YA, Lampe, RM. Brief report: Breast-fed one-week-olds demonstrate superior neurobehavioral organization. *Journal of Pediatric Psychology* 2003;28(8):529-533.
14. Brazelton TB, Nugent JK. *Neonatal behavioral assessment scale*. 3rd ed. London, England: Mac Keith Press; 1995.
15. Little RE, Northstone K, Golding J, ALSDAC Study Team. Alcohol, breastfeeding, and development at 18 months. *Pediatrics* 2002;109(5):1-6. Disponible en: <http://pediatrics.aappublications.org/cgi/content/full/109/5/e72>. Visitado el 27 de abril, 2005.
16. Taylor B, Wadsworth J. Breast feeding and child development at five years. *Developmental Medicine and Child Neurology* 1984;26(1):73-80.

17. Fergusson DM, Horwood LJ, Shannon FT. Breast feeding and subsequent social adjustment in six- to eight-year-old children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines* 1987;28(3):379-386.
18. Golding J, Rogers IS, Emmett PM. Association between breast feeding, child development and behaviour. *Early Human Development* 1997;49(Suppl S):S175-S184.

*Este artículo ha sido traducido por la Junta Nacional de Jardines Infantiles -JUNJI-  
Gobierno de Chile.*

Para citar este documento:

Woodward LJ, Liberty KA. Lactancia materna y desarrollo psicosocial del niño. In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, eds. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2010:1-7. Disponible en: <http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/Woodward-LibertyESPxp.pdf>. Consultado [insertar fecha].

Copyright © 2010